

TEMPLO MAYOR



F. BARTOLOMÉ

 LOS PRIISTAS tienen mucho que festejar y no sólo por su apabullante triunfo del domingo, sino por el gran momento que se les viene.

CON EL CONTROL que ya ejercen en el **Senado**, vía **Manlio Fabio Beltrones**, y con su previsible mayoría absoluta en la **Cámara de Diputados**, ahora sí sin ninguna duda van a co-gobernar, le acomode o no a **Felipe Calderón**.

ESTO del co-gobierno va más allá de un asunto de orgullo, pues es un arma política para impulsar esas reformas que nadie ha querido hacer, pero que va a necesitar –y mucho– el próximo Presidente.

ESTÁN en espera de ser aprobadas iniciativas de justicia, educativas, de seguridad, de telecomunicaciones, hacendarias, energéticas... ¡uff! Hay mucho de dónde escoger.

Y LO MEJOR, para los priistas, claro, es que al tener acotado, por no decir sometido, a Calderón, el **PRI** puede darse el lujo –y el gusto– de pasarle en buena medida la factura política de esas reformas... y al final disfrutar sus beneficios.

SE VIENEN tiempos interesantes para los priistas. Falta ver si saben aprovechar esa oportunidad.



EL OTRO LADO de la moneda electoral es el **PAN**, donde no hay mucho que festejar y sí demasiado que lamentar.

LA RENUNCIA de **Germán Martínez**, tras haber contribuido a la debacle de su partido, abre un espacio para que los panistas revisen dónde fallaron y cuáles de esas fallas podrían haberse evitado.

YA ALGUNOS cuadros blanquiazules han detectado varios asuntos en los que les habría convenido que su dirigencia actuara de manera distinta.

POR EJEMPLO, sumar y no restar al grupo de **Santiago Creel**. Apoyar, en lugar de ignorar a **Mariana Gómez del Campo**.

RECONOCER que los ataques de **Alejandro Zapata Perogordo** contra el gobernador potosino **Marcelo de los Santos**, ambos panistas, sólo beneficiaron al **PRI**.

DEJAR decidir al senador **Gustavo Madero** buscar o no la gubernatura de su natal **Chihuahua**, en lugar de negarle cualquier posibilidad de hacerlo.

EN CONCRETO: necesitan releer a su fundador, **Manuel Gómez Morín**, para entender que en la política hay dolores inevitables y dolores evitables.



UNA DE las derrotas que más pesaron al panismo fue la que le infligió el **PRI** en uno de sus bastiones: la zona metropolitana de **Guadalajara**, que pasó de estar "empanizada" a ser "**PAN** molido".

LUEGO DE TRES trienios de dominio albiazul, la aplanadora priista se llevó todo... incluidas las aspiraciones de **Francisco Ramírez Acuña**.

Y ES QUE el ex gobernador y ex secretario de Gobernación era el padrino de los candidatos derrotados en **Guadalajara**, **Tlaquepaque** y **Tonalá**.

ASÍ QUE el sueño doble de Paco –ser jefe de la banca blanquiazul y luego candidato presidencial– terminó siendo una pesadilla en las urnas.



SEGURAMENTE varios secretarios de Estado amanecieron este día con ojeras, pues el insomnio los habrá tenido despiertos toda la noche.

Y ES QUE por ahí andan diciendo que el reajuste en la dirigencia panista repercutirá hasta el gabinete presidencial.

DE HECHO, hasta se menciona que podría haber cambios importantes en las materias de política social, económica y hacendaria.

NO LE DIGAN a nadie, pero capaz que alguno que otro panista que aspiró a gubernaturas o alcaldías de bastiones albiazules –y perdió– entre de pronto de relevo. ¡Hagan sus apuestas!

